

QTRAVEL

REVISTA DE VIAJES Y TURISMO / Nº47



VIENA

PROPUESTAS DE VERANO



REC ●



PRODUCIMOS CONTENIDOS
PARA MEDIOS DE COMUNICACIÓN E INSTITUCIONES
QUE DESEAN RECURSOS AUDIOVISUALES PROPIOS



¿hablamos?

INFORMACIÓN Y PRESUPUESTOS (+34) 616 179 166

[06] EL PLATER

[12] LOS VIÑEDOS

[20] LA PLAYA URBNA

[24] LA RUTA DE LOS CAFÉS

[36] LA BIBLIOTECA NACIONAL

[40] LA CATEDRAL

[44] EL PALACIO DE BELVEDERE



Viena, la cautivadora capital de **Austria**, se transforma en verano en un paraíso que no puedes perderte, trasladando casi toda su actividad al exterior. Desde pasear por los exuberantes **viñedos** y relajarte en la **playa urbana** hasta maravillarte con la rica historia en la **ruta de cafés** y la imponente **catedral de San Esteban**, Viena ofrece una experiencia única.

No te pierdas la oportunidad de contemplar la obra maestra de **Gustav Klimt**, 'El Beso', en el opulento **Palacio Belvedere**. Sumérgete por unos días en la elegancia y la cultura que esta ciudad imperial tiene para ofrecer en la estación más vibrante del año. Descubre la magia de Viena en verano y déjate enamorar por su belleza atemporal en nuestra propuesta de hoy.

David Bigorra

QTRAVEL

Nº 47 - Época III - Año XVII

QTRAVEL
Teléfono (+34) 616 179 166
ISSN: 1887-410X

DIRECCIÓN

David Bigorra

david@qtravel.es
REDACCIÓN Y PUBLICIDAD

revista@qtravel.es

REDES SOCIALES

Facebook: qtravel.es
Youtube: revistaqtravel
Instagram: revistaqtravel

PÁGINA WEB Y REVISTA DIGITAL

www.qtravel.es

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL
DE LOS ARTÍCULOS DE ESTA PUBLICACIÓN SIN
AUTORIZACIÓN EXPLÍCITA POR ESCRITO DEL EDITOR



VIENA

PROPUESTAS DE VERANO

Texto de David Bigorra - fotografías de Daniel Herrera y David Bigorra

DESCUBRE VIENA EN VERANO, CON EL ENCANTADOR PRATER QUE OFRECE DIVERSIÓN PARA TODOS O SI BUCAS ALGO MÁS CULTURAL, VISITA EL PALACIO BELVEDERE DONDE SE EXHIBE "EL BESO" DE KLIMT. NUESTRA PROPUESTA ADEMÁS INCLUYE UNA RUTA DE CAFÉS HISTÓRICOS Y PODER RELAJARNOS TANTO EN SU PLAYA URBANA COMO ENTRE SUS VIÑEDOS, SIEMPRE CON EL DANUBIO DE PROTAGONISTA. SIN DUDA, EL VERANO ES UNA ÉPOCA IDEAL PARA SUMERGIRTE EN LA RIQUEZA CULTURAL DE ESTA FASCINANTE CIUDAD.





Vista del parque del Prater de Viena.

El **Prater de Viena**, es uno de los parques más antiguos y emblemáticos de Europa, con una historia que se remonta a 1766, cuando el emperador José II abrió los terrenos de caza imperial al público. Este espacio recreativo para todos los vieneses surgió de un antiguo coto de caza real y rápidamente se transformó en un lugar de esparcimiento con cafés, carruseles y juegos mecánicos que comenzaron a aparecer hacia finales del siglo XVIII, creando lo que sería el parque más querido de la ciudad.

Durante el siglo XIX, el Prater se consolidó como el principal destino de ocio en Viena, atrayendo a multitudes con diversas ferias y eventos. Sin embargo, su adición más emblemática ocurrió en 1897, cuando se erigió la famosa Riesenrad (Noria Gigante) para celebrar el Jubileo de Oro del emperador Francisco José I. Diseñada por el ingeniero británico Walter Basset, esta noria de 64,75 metros no solo se convirtió en un ícono del parque, sino también en un símbolo distintivo de toda Viena.



Vista parcial de la entrada al Prater desde la parte superior de la Noria Gigante.

A lo largo del siglo XX, el Prater y la Riesenrad resistieron las devastaciones de las dos guerras mundiales. Aunque la histórica noria sufrió daños durante la Segunda Guerra Mundial, fue restaurada y reabierta en 1945, destacando nuevamente como un símbolo de la resistencia y el renacimiento de la ciudad. Hoy en día, el Prater sigue siendo un vibrante centro de entretenimiento y cultura, con su fusión única de historia y modernas atracciones.

HISTORIA Y LEGADO CINEMATográfico DE LA NORIA DEL PRATER

La Noria Gigante, es una estructura icónica de la ciudad y uno de los puntos de referencia más reconocibles de Austria. Construida en 1897 para celebrar el Jubileo de Oro del emperador Francisco José I, esta majestuosa noria de 64,75 metros fue diseñada por el ingeniero británico Walter Basset, responsable también de otras norias europeas destacadas.



Vista de la Noria Gigante, la "Riesenrad".

Inicialmente equipada con 30 cabinas, la Riesenrad redujo su número a 15 después de sufrir daños durante la Segunda Guerra Mundial. A lo largo de los años, la noria ha simbolizado la resiliencia y la persistencia de Viena, ofreciendo a los visitantes una vista panorámica y evolutiva de la ciudad desde sus alturas.

Además de ser una atracción turística popular, la Noria del Prater ha dejado una huella indeleble en el cine, convirtiéndose

en un icono cultural. Algunas de las películas que la han incluido son:

El Tercer Hombre (1949): Dirigida por Carol Reed y ambientada en la Viena de la posguerra, esta película presenta una escena inolvidable en la Riesenrad. Los personajes de Holly Martins (Joseph Cotten) y Harry Lime (Orson Welles) tienen una tensa conversación dentro de una cabina, capturando la atmósfera intrigante y misteriosa de la ciudad.



La noria mantiene la estructura metálica original.

Antes del Amanecer (1995): Dirigida por Richard Linklater, esta película romántica muestra a los protagonistas Jesse (Ethan Hawke) y Céline (Julie Delpy) explorando Viena y compartiendo un momento íntimo mientras disfrutan de las vistas desde la Riesenrad.

James Bond: Alta Tensión (1987): En esta entrega de la saga de James Bond, la noria aparece brevemente, resaltando el ambiente romántico e histórico de Viena.

La vuelta al mundo en ochenta días (1956): Esta adaptación de Julio Verne presenta la Riesenrad como parte del viaje del protagonista, añadiendo un toque de aventura y autenticidad a la trama.

Además de su relevancia cinematográfica, la Riesenrad sigue siendo un imán para turistas y locales por igual. Subir a la noria ofrece una perspectiva única de Viena, combinando vistas panorámicas con una conexión emocional y histórica

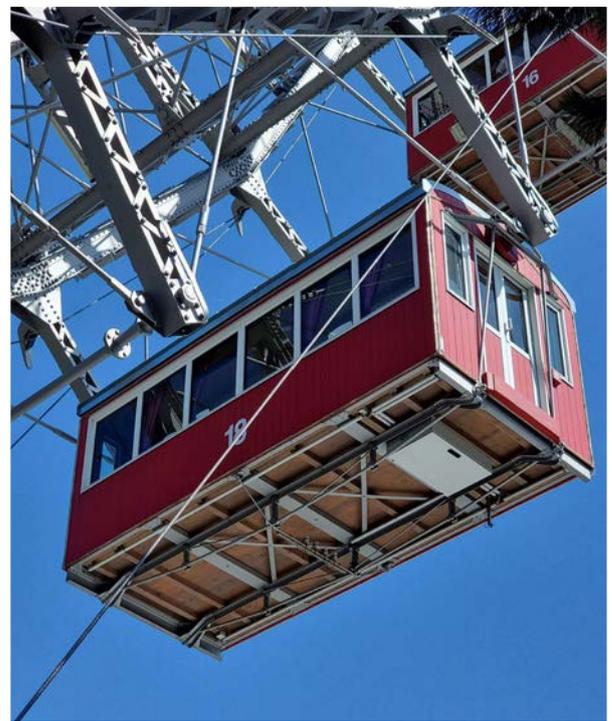


Cabinas de madera de la Gran Noria.

con la ciudad. Cada cabina cuenta una historia y ofrece una ventana al pasado y presente de Viena.

Además de ser una atracción turística, la Riesenrad también es elegida como lugar para eventos especiales, como bodas y aniversarios, agregando un toque de romance y magia a las celebraciones.

Junto con la noria, el Prater alberga una variedad de atracciones que garantizan



diversión para todos. Desde montañas rusas hasta carruseles y juegos de feria, en un entretenimiento continuo. Además, el "Prater Verde", su vasta área verde, es ideal para paseos relajantes y actividades al aire libre, convirtiéndolo en todo un pulmón verde en el corazón de Viena.



RATER
Sprach in Wien
seit 1706

DIE ERBE

INFORMATION

VERKAUFSTELLE
Karten & Tickets
58885
point of sale



Foto: WienTourismus/Matthae Rakos

La ciudad de Viena se encuentra a los pies de sus viñedos.

LOS VIÑEDOS DE VIENA

Ubicados en las colinas que rodean la ciudad, forman una parte integral de su paisaje urbano. Situados principalmente en las laderas orientales del río Danubio, estos viñedos aprovechan las condiciones climáticas favorables y el suelo adecuado para la producción de vino.

Los viñedos tienen una historia vitivinícola que se remonta varios siglos

atrás. Se sabe que los viñedos en esta región datan ya de la época romana, cuando los romanos introdujeron la viticultura en áreas cercanas al río Danubio. Sin embargo, la tradición vitivinícola en Viena comenzó a florecer de manera significativa a partir de la Edad Media, especialmente durante los tiempos de los monasterios y las órdenes religiosas que impulsaron la producción de vino en la región, consolidando su reputación vinícola en toda Europa.



VISTA DE VIENA AL ATARDECER DESDE SUS VIÑEDOS



Espectacular vista desde los viñedos de la ciudad de Viena con el Danubio al fondo.

Durante el período medieval y renacentista, los viñedos de Viena crecieron en importancia, abasteciendo tanto las necesidades locales como las de la corte imperial de los Habsburgo. Viena se convirtió en un centro de producción vinícola reconocido en la Europa Central, aprovechando su ubicación favorable y las condiciones climáticas propicias para el cultivo de uvas.

A lo largo de los siglos, la viticultura

en Viena ha pasado por diversas transformaciones y desafíos, incluyendo períodos de decadencia durante guerras y crisis económicas. Sin embargo, la tradición vitivinícola ha persistido y se ha revitalizado, especialmente en los últimos tiempos con un renovado interés en vinos de calidad y técnicas de vinificación modernas y sostenibles.

Viena es única entre las capitales europeas por mantener una tradición



Cata de vino entre viñedos.

vitivinícola tan arraigada dentro de su perímetro urbano. La ciudad cuenta con aproximadamente **700 hectáreas de viñedos**, distribuidas en áreas como **Grinzing, Nussdorf y Kahlenberg**. Esta proximidad al centro urbano facilita tanto la producción como la visita de los viñedos, ofreciendo a los viñadores y visitantes una vista impresionante de la ciudad desde las colinas.

En términos de producción de vino,

los viñedos de Viena se centran principalmente en **variedades blancas como Grüner Veltliner y Riesling**, aunque también se cultivan algunas **variedades tintas como Zweigelt y Pinot Noir**. Los métodos de cultivo y vinificación han evolucionado a lo largo del tiempo, combinando técnicas tradicionales con modernas prácticas más sostenibles para el medio ambiente, asegurando así la calidad y diversidad de sus vinos.



Las bodegas del barrio de Heiligenstadt.

En cuanto a la calidad del vino, los viñedos de Viena han ganado reconocimiento mundial por la producción de vinos de alta calidad. Los vinos blancos suelen ser frescos, vibrantes y con una acidez equilibrada, reflejando las características únicas del terroir vienés. Muchas bodegas y productores pequeños se esfuerzan constantemente por mantener estándares elevados, utilizando técnicas de vinificación cuidadosas y enfocándose en la calidad sobre la cantidad.

DE LOS VIÑEDOS A LAS BODEGAS Y TABERNAS

Heiligenstadt, un encantador barrio de Viena ubicado al noroeste del centro histórico, es famoso por su rica tradición vinícola y sus históricas vinaterías y bodegas. Entre las más destacadas se encuentra **Mayer am Pfarrplatz**, una bodega con una historia que se remonta varios siglos.

Mayer am Pfarrplatz es conocida no



Disfrutando de la comida y bebida de las bodegas en sus patios.

solo por su excelente vino, sino también por su conexión histórica y cultural con la ciudad. Fundada originalmente en el siglo XVIII, esta bodega ha mantenido su reputación por la producción de vinos de alta calidad, incluyendo **Grüner Veltliner y Riesling**, típicos de la región vienesa.

Ubicada en un entorno pintoresco entre las colinas de Heiligenstadt, la bodega ofrece a los visitantes la oportunidad de explorar sus viñedos, aprender sobre las

técnicas tradicionales de vinificación y disfrutar de degustaciones guiadas. La bodega también alberga un acogedor Heuriger, donde los visitantes pueden saborear vinos frescos junto con platos tradicionales vieneses, creando así una experiencia auténtica y memorable.

Las tabernas para tomar vino, conocidas como **Heuriger** en Austria, ofrecen una experiencia única y acogedora en este barrio vienés. Este pintoresco distrito,



Salones interiores de las bodegas donde se puede tanto tomar vino como comer platos tradicionales.

situado al noroeste del centro histórico, es famoso por sus históricas bodegas y viñedos que se remontan a siglos atrás.

Aquí, las tabernas de vino o *Heuriger* no son solo lugares para degustar vinos locales, sino que también son puntos de encuentro social donde los vieneses se reúnen para disfrutar de la compañía de amigos y familiares en un ambiente relajado y informal. Estas tabernas suelen estar decoradas con elementos rústicos

y tradicionales, creando una atmósfera acogedora y auténtica.

Los visitantes pueden disfrutar de una amplia selección de vinos producidos localmente, que incluyen variedades blancas como Grüner Veltliner y Riesling, así como tintos como Zweigelt y Pinot Noir. Además del vino, las tabernas Heuriger ofrecen deliciosas especialidades culinarias vienesas, como embutidos, quesos, panes frescos y platos calientes



Foto: WienTourismus/Mafalda Rakos

Brindando con vino blanco de Viena.

tradicionales, perfectos para acompañar la cata de vinos.

El ambiente de las tabernas Heuriger en Heiligenstadt es verdaderamente único, combinando la tradición vitivinícola centenaria de Viena con la hospitalidad vienesa y la calidez de un entorno rural. Es un lugar ideal para sumergirse en la cultura local, disfrutar de buena comida y vino, y experimentar la vida cotidiana de esta parte pintoresca de la ciudad.





Los restaurantes que están cerca de los embarcaderos suelen estar muy concurridos en verano.

LA PLAYA DE VIENA: STRANDBAD GÄNSEHÄUFEL EN EL RÍO DANUBIO

Ubicada a orillas del majestuoso río Danubio, **Strandbad Gänsehäufel** es una joya escondida que ofrece una experiencia playera única en la vibrante ciudad de Viena. Este paraíso recreativo, que abarca una extensa área de 330,000 metros cuadrados, es el destino perfecto para quienes buscan relajarse, disfrutar de la naturaleza y participar en una gran

variedad de actividades al aire libre. Es simplemente una de las áreas recreativas más populares de Viena.

Con una historia que se remonta a principios del siglo XX, este balneario ha sido durante mucho tiempo un lugar favorito para los vieneses. La playa ofrece una combinación ideal de instalaciones modernas y un entorno natural pintoresco

La playa cuenta con una extensa área de



En la playa de Viena se pueden alquilar pequeñas lanchas para salir a pasear por el río.

baño en el Danubio, con aguas limpias y seguras para nadar. Además, hay varias piscinas, incluyendo una piscina de olas y una piscina para niños, lo que la convierte en un lugar ideal para familias.

Para los entusiastas de los deportes acuáticos, aquí se pueden practicar paddleboarding, windsurf y kayak. Sin olvidar que también hay áreas designadas y delimitadas para la práctica del buceo y el esnórquel.

Si prefieres relajarte, la playa cuenta con amplias zonas de césped donde puedes tomar el sol, leer un libro o simplemente disfrutar del paisaje. También hay hamacas y sombrillas disponibles para alquilar.

Para los más pequeños, hay varias áreas de juegos y parques acuáticos que garantizan horas de diversión.

Gänsehäufel y sus alrededores, ofrecen una variedad de opciones gastronómicas,



Las zonas habilitadas para el baño cuentan con todo tipo de servicios para el usuario.

desde quioscos de snacks hasta restaurantes donde puedes disfrutar de una comida completa con vistas al río.

Más allá de Gänsehäufel, el río Danubio ofrece una multitud de actividades recreativas que son perfectas para los amantes de la naturaleza y los deportes al aire libre.

Una de las formas más relajantes de explorar el Danubio es a través de un

crucero. Hay varias opciones disponibles, desde cruceros turísticos que ofrecen vistas panorámicas de la ciudad hasta cenas románticas a bordo de barcos elegantes.

En esta zona también encontramos *La ruta ciclista del Danubio (Donauradweg)* que es famosa por sus paisajes espectaculares. Los visitantes pueden alquilar una bicicleta y recorrer la ribera del río, pasando por parques, bosques y pintorescos pueblos. Una forma distinta de conocer Viena.



Las zonas verdes con árboles y césped al lado del río son las más buscadas en la playa de Viena.

También, a las orillas del Danubio y en las islas cercanas, encontramos varias rutas para practicar senderismo bien señalizadas. La Isla del Danubio (Donauinsel), en particular, es un destino popular para caminatas y picnics.

Además de todas estas actividades en Gänsehäufel, hay numerosas escuelas y clubes que ofrecen clases con monitor y alquiler de equipos para deportes como el remo, la vela y el esquí acuático.

La **“playa” de Viena** y el **río Danubio** ofrecen una combinación perfecta de recreación, deporte y relax, todo en un entorno natural espectacular. Ya sea que prefieras nadar en aguas cristalinas, explorar el Danubio en bicicleta o simplemente relajarte en la playa, Viena tiene algo para todos los gustos y edades. No pierdas la oportunidad de descubrir esta faceta menos conocida pero igualmente fascinante y diversa de la capital austriaca.



Apple Studel en el Café Central.

LA RUTA DE LOS CAFÉS DE VIENA: UN VIAJE POR LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD

Los cafés vieneses, son un reflejo de lo que fue el máximo esplendor de la escena cultural de Viena. Estos lugares no son simplemente sitios para tomar una taza de café; son instituciones culturales que han desempeñado un papel crucial en la vida social e intelectual de la ciudad durante siglos.

La historia de los **cafés en Viena** comienza en el siglo XVII. Según la leyenda, tras la Batalla de Viena en 1683, los vieneses descubrieron sacos de granos de café abandonados por el ejército otomano en retirada. Un valiente soldado polaco llamado Jerzy Franciszek Kulczycki, que había ayudado a salvar la ciudad, abrió el primer café de Viena, llamado "Zur blauen Flasche" (A la Botella Azul). Este evento marcó el comienzo de una tradición que florecería en los siglos venideros.



El Café del Museo de Historia del Arte asombra por la elegancia y la decoración.

En el siglo XVIII, los cafés vieneses comenzaron a proliferar, convirtiéndose en lugares de reunión para la élite intelectual y artística de la ciudad. Figuras como **Wolfgang Amadeus Mozart** y **Ludwig van Beethoven** frecuentaban estos establecimientos, donde componían y discutían sus ideas. Durante el siglo XIX, los cafés se consolidaron como centros neurálgicos de la vida social y cultural. La Belle Époque, que abarcó desde finales del siglo XIX hasta el estallido de la Primera

Guerra Mundial, fue una era dorada para los cafés vieneses.

Este período de prosperidad y optimismo se reflejaba en la opulencia y la elegancia de los cafés. Lugares como el **Café Sacher** y el **Café Museum** se destacaron por su decoración lujosa y su ambiente sofisticado. Los cafés se convirtieron en el epicentro de la vida social, donde la alta sociedad se reunía para discutir arte, literatura y política.



La imprescindible tarta Sacher de cualquier café vienes que se precie, es siempre recién hecha.

El siglo XX trajo consigo grandes cambios y desafíos para Viena y sus cafés. Las dos guerras mundiales y los cambios políticos afectaron profundamente la ciudad. Sin embargo, los cafés vieneses lograron sobrevivir y adaptarse a los tiempos difíciles. Durante la Segunda Guerra Mundial, muchos cafés cerraron, pero después de la guerra, resurgieron como lugares de esperanza y reconstrucción.

En la posguerra, los cafés continuaron

siendo lugares de encuentro para escritores, artistas y músicos de la ciudad. Se convirtieron en refugios donde la gente podía escapar de las dificultades diarias y encontrar consuelo en la compañía y la conversación.

LOS CAFÉS VIENESES EN LA ACTUALIDAD: TRADICIÓN Y MODERNIDAD

Hoy en día, los cafés vieneses siguen siendo una parte integral de la vida de la



Entrada principal al Café Central, que también es pastelería y restaurante.

ciudad. Han evolucionado para adaptarse a los tiempos modernos, pero conservan su encanto y su significado cultural. Muchos cafés históricos siguen abiertos, atrayendo tanto a locales como a turistas.

Estos establecimientos no solo ofrecen una variedad de cafés y pasteles deliciosos, como la famosa **tarta Sacher**, sino que también mantienen viva la tradición de ser, a día de hoy, también lugares de encuentro y discusión intelectual. Los cafés modernos

han adoptado nuevas tendencias adaptadas a los tiempos actuales, pero siempre respetando la esencia tradicional que los ha hecho famosos.

Recorrer los cafés de Viena es adentrarse en la esencia misma de la vida vienesa, fusionando tradición y modernidad. Aquí destacamos tres de los cafés más icónicos: el histórico **Café Central**, el elegante **Café del Museo de Historia del Arte** y el moderno **Café Vollpension**.



Interior del mítico Café Central de Viena.

CAFÉ CENTRAL:

CUNA DE GRANDES PENSADORES Y ARTISTAS

Situado en el corazón de la ciudad, el Café Central es posiblemente el más célebre de Viena. Fundado en 1876, este establecimiento se ha convertido en un símbolo de la vida intelectual y cultural de la ciudad. Durante la Belle Époque, el Café Central era el punto de encuentro de figuras ilustres como **Sigmund Freud**, **León Trotsky** y **Stefan Zweig**.

El interior del Café Central deslumbra con su estilo neo-renacentista: techos altos abovedados, columnas de mármol y candelabros resplandecientes crean una atmósfera majestuosa y elegante. Este emblemático café no solo es un deleite visual, sino también un paraíso para los amantes de los pasteles. Los visitantes pueden disfrutar de exquisiteces como la famosa tarta Sacher o el apfelstrudel, entre otros. Cada rincón del café está impregnado de historia y tradición vienesa.



Café del Museo de Historia del Arte de Viena.

**CAFÉ DEL MUSEO DE HISTORIA DEL ARTE:
ELEGANCIA Y ARTE EN ARMONÍA**

El Café del Museo de Historia del Arte, conocido como el “Kunsthistorisches Museum Café”, ofrece una experiencia de corte clásico vienes pero con un toque de elegancia artística. Ubicado dentro del impresionante edificio del museo, este café destaca por su magnífica bóveda de estilo renacentista, adornada con frescos y decoraciones intrincadas.

Los visitantes pueden disfrutar de un clásico café vienes o una porción de la famosa tarta Sacher mientras admiran el esplendor arquitectónico que los rodea. La atmósfera del café, donde el arte y la cultura se entrelazan, lo convierte en el lugar perfecto para descansar después de explorar las vastas colecciones del museo.

Sin lugar a duda, gran parte de la belleza y mágica de este lugar lo aportan sus escaleras. No son simplemente un



Escaleras que suben al café situado en la primera planta del museo.

elemento funcional, sino una muestra impresionante de arte y arquitectura que asombra a los visitantes desde su primer paso en el edificio. Inaugurado en 1891, el museo, diseñado por los renombrados arquitectos Gottfried Semper y Karl von Hasenauer, ha sido desde entonces un pilar cultural y estético de la ciudad.

Las escaleras principales del **Museo de Historia del Arte de Viena** representan una auténtica joya del diseño renacentista.

Confeccionadas en mármol blanco y adornadas con ricas decoraciones, estas escaleras guían a los visitantes desde la entrada principal hacia las galerías superiores, ofreciendo una experiencia visual impresionante desde el primer paso. Los arquitectos las diseñaron con una majestuosidad que refleja el propósito del edificio: ser un templo dedicado al arte y la cultura.

Uno de los aspectos más notables de las



La "barra" del café está totalmente integrada con el espectacular entorno del museo.

escaleras es la ornamentación artística que las rodea. En el techo, se pueden admirar frescos impresionantes creados por el pintor austriaco Mihály Munkácsy. Estas pinturas al fresco representan alegorías de la historia del arte y la cultura, enriqueciendo el espacio con su colorido y detalle. Además, las paredes y techos están adornados con intrincadas molduras y relieves dorados que reflejan perfectamente la opulencia del periodo en que fueron creadas.

Las escaleras están flanqueadas por estatuas y bustos de mármol, obra de destacados escultores de la época. Estas esculturas representan figuras mitológicas y personajes históricos, integrándose perfectamente con el entorno arquitectónico. En los descansillos, los visitantes pueden encontrar detalles decorativos que incluyen pilares de mármol y balaustradas finamente talladas, cada uno contribuyendo a la sensación de lujo y grandiosidad.



Las galerías superiores de la bóveda central del café son visitables por el público.

Subir las escaleras del **Museo de Historia del Arte de Viena** es una experiencia que trasciende la simple transición de un piso a otro. Cada paso sumerge a los visitantes más profundamente en la atmósfera del museo, creando una anticipación creciente para las obras de arte que se encuentran en las galerías superiores. La combinación de arquitectura, pintura y escultura ofrece una experiencia multisensorial que enriquece la visita y prepara a los espectadores para la magnificencia de las colecciones.

Más allá de su función práctica, las escaleras del Museo de Historia del Arte también sirven como un espacio de encuentro y reflexión. Los amplios descansillos y rellanos invitan a los visitantes a detenerse y admirar los detalles arquitectónicos y artísticos, convirtiéndose en puntos de descanso y conversación. Estos momentos permiten a los visitantes absorber plenamente la atmósfera del museo y apreciar la riqueza cultural e histórica que representa.



El Café Vollpension mezcla en su decoración elementos nostálgicos y de modernidad a la vez.

CAFÉ VOLLPENSION: MODERNIDAD CON UN TOQUE DE NOSTALGIA

El **Café Vollpension** es mucho más que un lugar para tomar café y pasteles; es un retiro acogedor impregnado de nostalgia y calidez generacional. Lo que lo distingue son sus empleados: abuelos y abuelas que, con sus sonrisas y enternecedoras historias, transforman cada visita en una experiencia memorable. Ellos departen con los jóvenes clientes, sus historias sobre

la Viena de mediados del siglo pasado en una mezcla de añoranza y gratitud por estar aquí con ellos.

Este encantador café combina muebles vintage con una atmósfera moderna, creando un ambiente acogedor ideal para disfrutar de delicias caseras. Los pasteles, horneados con recetas familiares y cuidado artesanal, son el punto culminante de cualquier encuentro aquí. Además de ser un refugio para los amantes del café, el



El café Vollpension tiene diversos rincones con sofás "vintage" para hacerte sentir lo más cómodo posible.

Vollpension ofrece actividades culturales y talleres que enriquecen la experiencia del visitante.

La ruta de los cafés vieneses es una invitación a explorar la ciudad desde una perspectiva única, donde cada establecimiento tiene una historia distinta que contar. Desde el histórico **Café Central** hasta la elegancia del **Café del Museo de Historia del Arte** y la moderna experiencia del **Café Vollpension**, cada

parada ofrece algo especial. Ya sea que desees sumergirte en la rica historia de la ciudad, admirar su impresionante arquitectura o simplemente disfrutar de un café y una charla en un entorno acogedor, los cafés de Viena tienen algo para todos. No hay mejor manera de experimentar Viena que sentarse en uno de sus cafés y dejarse llevar por el ritmo pausado que se precisa para tomar un buen café y de paso impregnarse de la rica cultura que define a esta hermosa ciudad.



LOS "CAMAREROS" DEL VOLLPENSION SON PERSONAS MAYORES JUBILADAS QUE ADEMÁS DE SERVIR, DEPARTEN TAMBIÉN CON LOS JOVENES CLIENTES



Vista parcial de la boveda central de la Biblioteca Nacional de Austria en Viena.

TESOROS IMPRESCINDIBLES DE VIENA

LA BIBLIOTECA NACIONAL DE AUSTRIA: UN TESORO DE CONOCIMIENTO Y BELLEZA ARQUITECTÓNICA

En el corazón de Viena se encuentra la **Biblioteca Nacional de Austria** (Österreichische Nationalbibliothek), una joya arquitectónica y cultural que cautiva a amantes de los libros, la historia y el arte por igual. Fundada en 1368, esta biblioteca no solo es la más

grande del país, sino también una de las más antiguas y hermosas del mundo. A continuación, exploraremos los aspectos más destacados de este magnífico lugar desde una perspectiva turística.

El punto focal indiscutible de la **Biblioteca Nacional de Austria** es la **Gran Sala (Prunksaal)**, una obra maestra del barroco. Construida en el siglo XVIII bajo la dirección del arquitecto Johann Bernhard Fischer von Erlach y su hijo,



El valor de la biblioteca estriba en el legado de los libros y la obra maestra del barroco de la sala.

Joseph Emanuel, esta sala deslumbra por su esplendor arquitectónico. Con una longitud de 77 metros y una altura de 20 metros, la Gran Sala alberga más de 200,000 volúmenes antiguos, incluyendo incunables, manuscritos valiosos y globos terráneos históricos.

La **bóveda de la Gran Sala** está decorada con impresionantes frescos realizados por el artista vienés Daniel Gran, los cuales representan escenas alegóricas de

la sabiduría y el conocimiento. Estatuas de mármol, estanterías de madera ricamente talladas y adornos dorados crean un ambiente de opulencia que transporta a los visitantes a una era de esplendor imperial.

Además de su impactante arquitectura, la **Biblioteca Nacional de Austria** ofrece una variedad de exposiciones tanto temporales como permanentes que invitan a los visitantes a explorar su vasto



Un porcentaje muy pequeño de la biblioteca es visible al gran público.

patrimonio cultural. Entre sus colecciones especiales se encuentran mapas antiguos, manuscritos medievales, partituras musicales, documentos históricos y obras literarias de gran relevancia.

Visitar la **Sala de Mapas (Kartensaal)** permite admirar mapas históricos y globos terráqueos que datan de siglos atrás. Por otro lado, la Sala de Papiros (Papyrussammlung) alberga una de las colecciones más extensas de papiros en el

mundo, ofreciendo una fascinante visión del pasado.

Dentro del complejo de la **Biblioteca Nacional de Austria**, los visitantes pueden explorar el **Museo de Literatura (Literaturmuseum)**, dedicado a la rica tradición literaria de Austria. Aquí se exhiben manuscritos, primeras ediciones y objetos personales de escritores célebres como Franz Kafka, Arthur Schnitzler e Ingeborg Bachmann.



En la Sala de Mapas se pueden contemplar alguno de los primeros globos terráqueos existentes.

El **Museo de Papiros (*Papyrusmuseum*)**, por su parte, ofrece una ventana al antiguo Egipto a través de su impresionante colección de papiros. Los visitantes pueden aprender sobre la vida cotidiana, la religión y la administración del antiguo Egipto a través de estos frágiles pero fascinantes documentos.

La **Biblioteca Nacional de Austria** no solo atrae a eruditos e historiadores, sino que también es un destino ideal para

familias y niños. Su ambiente majestuoso y las exposiciones interactivas garantizan una visita educativa y entretenida para personas de todas las edades. La biblioteca es un monumento vivo al conocimiento humano y a la belleza arquitectónica, en especial por su magnífica Gran Sala, que promete al visitante una experiencia enriquecedora y sorprendente difícil de olvidar. No se puede pasar la oportunidad de explorar este magnífico lugar cuando organices tu visita a Viena.



Vista de la Catedral de Viena.

LA CATEDRAL DE SAN ESTEBAN DE VIENA: UN TESORO GÓTICO EN EL CORAZÓN DE AUSTRIA

Ubicada en el corazón de Viena, la **Catedral de San Esteban**, conocida localmente como Stephansdom, es una de las joyas arquitectónicas más impresionantes y queridas de Austria. Esta majestuosa catedral gótica no solo es un símbolo icónico de la ciudad, sino también un testimonio vivo de su rica historia y patrimonio cultural.

La construcción de la **Catedral de San Esteban** comenzó en el siglo XII, aunque gran parte de la estructura que vemos hoy data del siglo XIV y XV, cuando fue significativamente ampliada y remodelada en estilo gótico. La catedral ha sido testigo de numerosos eventos históricos, desde coronaciones de emperadores hasta la ocupación turca y los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, de los cuales siempre ha emergido como un símbolo de la resiliencia vienesa.



Detalle de las dos torres de la fachada de la catedral.

Uno de los aspectos más impresionantes de Stephansdom es su aguja sur, conocida como Steffl, que se eleva a 136 metros de altura, ofreciendo una vista panorámica espectacular de la ciudad para aquellos que se atreven a subir los 343 escalones hasta la cima. La aguja es un ejemplo perfecto del arte gótico, con su delicada filigrana de piedra que desafía la gravedad.

La catedral también cuenta con un tejado multicolor compuesto por 230,000

azulejos esmaltados que forman un mosaico del águila bicéfala, el símbolo del Imperio Austrohúngaro, y los escudos de armas de la ciudad de Viena y Austria. Este techo único es visible desde muchos puntos de la ciudad y añade un toque vibrante al horizonte de Viena.

El interior de la catedral es igualmente impresionante, con sus altas bóvedas, vitrales coloridos y una colección de arte religioso que abarca varios siglos. Entre



Catedral de Viena al atardecer.

los tesoros más notables se encuentran el Púlpito de Pilgram, esculpido en piedra con intrincados detalles góticos, y el impresionante órgano, uno de los más grandes de Europa.

La catedral también alberga la **Capilla de San Eligius**, la tumba del príncipe Eugenio de Saboya, y la famosa campana Pummerin, que fue refundida después de la Segunda Guerra Mundial y es una de las campanas más grandes de Europa.

La **Catedral de San Esteban** es un lugar imprescindible para cualquier visitante de Viena. Para aquellos interesados en las vistas, la subida a la aguja sur es una aventura que recompensa con una vista impresionante de Viena. Alternativamente, un ascensor lleva a los visitantes a la plataforma de observación en la torre norte, donde se puede ver de cerca la campana Pummerin y disfrutar de una vista panorámica sin el esfuerzo de la escalada.



TEJADO DE LA CATEDRAL DE VIENA



Fachada del Belvedere Superior.

EL PALACIO BELVEDERE DE VIENA: UN TESORO DE ARTE, HISTORIA Y NATURALEZA

El Palacio Belvedere, es uno de los monumentos más emblemáticos de la ciudad y un destino imprescindible para cualquier turista. Este majestuoso complejo, compuesto por el **Belvedere Superior** y el **Belvedere Inferior**, ofrece una combinación perfecta de esplendor arquitectónico, arte de clase mundial y hermosos jardines.

El **Belvedere Superior** es conocido por albergar una de las colecciones de arte más importantes de Austria. Construido a principios del siglo XVIII por el arquitecto Johann Lukas von Hildebrandt, este palacio barroco fue concebido como residencia de verano para el Príncipe Eugenio de Saboya, un destacado general y amante de las artes.

El **Belvedere Inferior**, aunque menos conocido que su contraparte superior,



Jardines con el Belvedere inferior.

también ofrece una rica experiencia cultural. Este palacio alberga exposiciones temporales y una colección permanente que incluye arte decorativo y medieval. La opulenta decoración interior y la historia del palacio, que fue la residencia principal del Príncipe Eugenio, hacen de su visita una experiencia fascinante.

Los **jardines barrocos** que conectan el Belvedere Superior con el Inferior son una de las joyas del complejo. Diseñados

siguiendo el estilo de los jardines franceses, ofrecen un entorno pintoresco para pasear y disfrutar de la naturaleza.

Los jardines están dispuestos en tres terrazas, cada una con su propio encanto. La terraza superior ofrece vistas panorámicas de Viena y del propio palacio. A medida que se desciende, se encuentran fuentes, estatuas clásicas y parterres geométricos que reflejan la perfección simétrica del diseño barroco.



Una de los salones del Palacio de Belvedere.

Además de los jardines principales, el Belvedere cuenta con el Jardín Privado, un espacio más íntimo y tranquilo, y el Jardín Alpino, que es uno de los más antiguos de su tipo en Europa. Este jardín alberga una colección única de plantas alpinas y es un lugar ideal para los amantes de la botánica.

GUSTAV KLIMT EN EL BELDEVERE

El **Belvedere Superior** alberga una impresionante colección de arte que

abarca obras maestras de algunos de los artistas más influyentes de la historia. Entre sus tesoros más preciados se encuentra la colección más grande del mundo de obras de **Gustav Klimt**.

Klimt, uno de los pioneros del movimiento de la Secesión de Viena, es conocido por su estilo único que combina el simbolismo con un uso audaz del color y el oro. Su obra maestra más famosa, "**El Beso**" (*Der Kuss*), preside la exposición.



"EL BESO" DE GUSTAV KLIMT



Sala donde se expone el famoso cuadro "El Beso" de Gustav Klimt.

"El Beso", pintado entre 1907 y 1908, durante la llamada "fase dorada" de Klimt, es quizás la obra más emblemática del pintor y una de las más reconocibles del arte modernista.

"El Beso" representa a una pareja abrazada en un entorno dorado y decorativo. La figura masculina está cubierta con un manto decorado con patrones geométricos, mientras que la figura femenina está envuelta en un

vestido adornado con flores y círculos. La composición utiliza una técnica mixta de óleo y pan de oro, creando un efecto luminoso y opulento. La utilización del oro hace referencia a la tradición bizantina y refleja el interés de Klimt por las técnicas y los estilos antiguos, combinándolos con su visión moderna.

La pintura es una celebración del amor y la unión espiritual. La pareja, perdida en su beso, está rodeada de un resplandor



El palacio alberga una importante colección de arte.

dorado que parece aislarlos del resto del mundo, sugiriendo que el amor verdadero es atemporal y universal. El hombre inclina suavemente su rostro hacia la mujer, mientras ella cierra los ojos en una expresión de entrega y placer hacia él. Los patrones geométricos que adornan las túnicas de los amantes añaden una dimensión única, abstracta y simbólica a esta pintura, representando la fusión de lo masculino y lo femenino de ese especial momento.





MIRADAS VIAJERAS TV

MAGAZINE



EL PRIMER PROGRAMA DE TURISMO DE LA TELEVISIÓN EN ESPAÑA

Dirigido y presentado por Fernando Valmaseda. Dos horas de emociones, de experiencias, de sensaciones y de destinos nacionales e internacionales, de pueblos, gastronomía, escapadas y propuestas, de análisis de la actualidad y de entrevistas a los grandes protagonistas del sector.

